

Cosechadores De Almas

Eudomar Parra



Capítulo 1

Cosechadores de Almas

E. Mendoza.

© Todos los Derechos Reservados, Autor: E. Mendoza, 2015.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y por escrito del Autor.

Contenido

1. REDENCIÓN.
2. REVELACIÓN.
3. ORDEN.
4. ANTIQUÍSIMO.
5. CÓDIGO REY.
6. COSECHADORES I.
7. COSECHADORES II.
8. ELÉVATE A LOS CIELOS.
9. EL RELATOR DE SUEÑOS.
10. ENCUENTROS.
11. LA EXTENSIÓN DEL TITÁN.

DEDICADO A MI AMADA Y SIEMPRE RECORDADA:

LINDA ANGELIN.

PRÓLOGO

La vida es un andar de sueños y acciones, está compuesta por constantes pruebas, y dependerá solo de nosotros vencerlas o dejarse vencer por ellas.

La tarea más hermosa, la más importante pero nada fácil es proteger a las futuras generaciones, enseñarlas a convivir de acuerdo a las reglas de Dios, sin olvidar que somos humanos, que no somos perfectos, que la perfección si existe en Dios y en un primer momento en los niños que solo llevan consigo esperanza e ilusiones, a medida que crecemos se hace difícil retener en nosotros la perfección, entonces es cuando debemos realizar una ardua tarea, y es tratar de sustituir esa perfección inalcanzable por un todo en equilibrio, que nos hará grandes sin necesidad de ser perfectos, es el entendimiento de esa transición la más importante de nuestras vidas, el de estar en equilibrio consigo mismo y con el todo universal, para así proteger debidamente a la prole, a la familia hasta el último suspiro de nuestras vidas, cuidar la semilla para preservar ese gran bosque terrenal llamado humanidad, al que hay que regar, alimentar para que su raíz brote fuerte y la sombra de sus ramas alcance para todos por igual.

“Algunos solo quieren seguir el viento, otros desean despiadadamente ser su dueño”.

1. REDENCIÓN.

Hoy me encuentro en una habitación fría y oscura observando el techo que me cobija, afuera retumban los truenos y el brillo de los relámpagos enceguece a cualquiera que salga a la calle a admirar su esplendor, las paredes se tornan húmedas y a la acción de cada descarga eléctrica se dibuja toda gota que se desliza entre sus uniones.

Estoy tendido en el suelo, a mi lado yace una serie de artículos hogareños y herramientas, de las cuales el óxido es su dueño, no tengo provisiones para este día, solo mis armas y unas cuantas velas cuya luz baila al son del viento que entra por una pequeña abertura; pido a Dios eliminar cualquier resentimiento creado en mi interior producto de los reiterados encuentros con mis perseguidores; mis heridas físicas son nada, estoy seguro que sanarán a su debido tiempo, tengo la certeza de que una vez recuperado se vislumbrará ante mis ojos un nuevo amanecer,

cargado de esperanza, y seguido de victorias que sacudirán al mismísimo universo, y sujetarán a los hombres a las buenas acciones, e intensificarán la fraternidad, santificando de una vez por todas y para siempre la palabra "Bien". Cuando todo pase apreciaré cada detalle, amaré cada amanecer, cada crepúsculo, sin olvidar la grandeza de los mártires, que hoy descansan iluminados por el amor eterno de nuestro Creador.

La tormenta que me rodea, a cada minuto que transcurre se hace más intensa, parece como si el llanto de las víctimas se estuviera manifestando copando e inundando las calles, el frío es inclemente, casi no siento mis extremidades, el firmamento se viste de absoluta oscuridad, la cual es implacable, varios días han pasado desde que fueron liberados aquellos males, quedándome el breve recuerdo de nuestra lucha, centrada en la verdad y la justicia universal, la cual apenas ha comenzado, he sido testigo de cómo de un zarpazo el mal extingue la vida de inocentes, de cómo actúa, de cómo menosprecia todas las formas de vida y toda manifestación de humanidad.

Me pregunto: ¿Cuántas veces más tengo que soportar las oscuras acciones que cubren cada milla de nuestro amado suelo? ¿Cuántas veces más tengo que presenciar tanta maldad contra las personas de buen corazón? ¿Cuántas veces más tendré que levantar y estrechar los cuerpos sin vida de los inocentes ultimados por los Oscuros? Aún no sé la respuesta a tantas interrogantes, solo sé que he hecho frente a mis peores miedos, quedará esperar un poco más para después saldar cuentas.

¡Solo te pido que me Perdones Señor Mío!

Siempre me preguntaba: ¿Soy una persona común? Pensaba: ¿Es correcto hacerme tal pregunta? En realidad no he vivido como el común de las personas, pero si disfrutar el aire que respiro, si sentir el calor de la personas amadas, si sentir cada roce material de los objetos que me rodean incluso hoy, me hacen común, me siento dichoso de serlo, sin embargo a lo largo de mi andar he aprendido que el rol que cada uno ocupa, no debe verse limitado exclusivamente a lo cotidiano, a lo común, nuestras capacidades deben extenderse, ir más allá, sobrepasando nuestras fuerzas, nuestras expectativas, superándonos día a día, y eso debe ser entendido como una obligación, pues no tenemos opción.

Cuando te sientas triste, y sin esperanza alguna, cuando sientas a tu alma atrapada, desgastada y que tu corazón se hace agua ¡Ten mucho cuidado! Pues son los primeros síntomas de que en cualquier momento dejarás de creer en ti mismo, entonces se hará común verte derrotado y sin opciones, pero no temas porque es allí donde debes tomar aire y luego exhalarlo muy lentamente, mientras en tu interior escarbas donde se encuentran tus últimas fuerzas, para exponerlas a la Luz, para echar el

resto, aprendí que es ahí cuando debes hacer algo al respecto, pero no cualquier cosa, debes hacer algo bueno por ti, los tuyos, los demás y que eso se convierta en tu filosofía de vida, la cual debe perpetuarse en el tiempo o serás uno más del montón.

Te preguntarás: ¿Quién soy? ¿Cuál es mi historia? Daré una pista, tengo necesidad de respirar, reír, beber, comer, dormir, amar, como tú, y a través de los años sentí la necesidad de luchar, pues no podía resignarme, y ver como mi mundo, mi universo se hacía pedazos. De niño fui objeto de extrañas visiones y en ellas recae la justificación de encontrarme hoy aquí: "Nadie nace por nada y el que sacrifica su existencia debe hacerlo por algo bueno". "El odio querrá equipararse al amor, los que odian no se detendrán, harán lo posible para que el amor ceda ante la amargura y el que ama algunas veces estará falto de fuerzas pero no caerá". Fueron las primeras oraciones que penetraron en mi cabeza, repeticiones anómalas que de vez en cuando han aturdido y rebotado de un lado a otro en mi consciencia, supe desde muy pequeño que fui seleccionado para una dura y ardua tarea, y que debía ganarme el permiso divino para utilizar los mecanismos celestiales.

Capítulo 2

2. REVELACIÓN.

La lluvia no cesa y tengo tiempo de sobra para repasar como llegué aquí, tiempo para analizar lo que he vivido, lo que he aprendido, de estudiar con atención que he puesto en práctica y que no, tiempo para extrañar y tiempo para planificar mis próximos pasos.

Recuerdo que de niño en el inicio de mi preparación (entrenamiento) solía caminar largas distancias entre valles y praderas, daba gracias a Dios por poder disfrutar de la vida, de la Tierra y sus bellezas día tras día, a veces no tenía con quien dirigir palabra alguna, y aunque sabía que lo tenía todo, de vez en cuando un vacío se hacía presente en mi interior. En aquellos días me fueron dados varios libros, los cuales escudriñé con dedicación, la mayoría de ellos explicaban como residían y convergían las energías en el universo, de cómo éstas podían ser trasladadas al alma y de cómo ésta última podía trasladarlas al cuerpo; con la lectura abrí mi mente, enriquecí mi alma y fortalecí mi cuerpo, descubrí el magnífico poder contenido en las palabras, cada día ponía en práctica lo leído, así dure un buen tiempo, hasta que mi disciplina dio sus primeros frutos, una mañana desperté sabiendo cómo separar el alma de la materia, y de cómo utilizarla para que le diera especial poder a mi cuerpo en momentos en que tuviera que realizar tareas sobre humanas, llegué al punto de que si me lo proponía podía escuchar a las Cataratas Victoria que estaban a miles de kilómetros, con tan solo pensar en ellas, incluso si me esforzaba lo suficiente podía llegar hasta ellas. El presente era lo más valioso que poseía, en esos viajes cortos por aquellas rutas, visité misteriosos parajes, ríos mágicos llenos de asombrosas criaturas, aves, mamíferos, me extasiaba con una real sensación de paz, mientras la lluvia caía y lavaba mis manos; al paso de los días y noches comprendí que nunca estaba solo pues Dios siempre estaba conmigo, entendí que era parte del aprendizaje, el poder ser uno con el espacio que me rodeaba, entrelazar la sencillez del ambiente con la ambigüedad de mis pensamientos, era muy joven por aquel tiempo.

Un día tuve una visión (a las que ya me estaba acostumbrando, en ocasiones se mostraban como oraciones repentinas que invadían mi mente, las letras aparecían una a una formando palabras, hasta crear oraciones, y otras veces se manifestaban a través de imágenes), donde se diseminaron las siguientes palabras: "Debes encontrar parte de tu alma, y al hacerlo tus ojos no serán exclusivamente tuyos".

Al principio nunca la entendí, hasta que unos años después en la adolescencia fui a tierras muy altas y frías, producto de mi intuición e

impulsos, no entendía porque debía ir allá, pero sabía que era necesario, a veces actúas sin mucha premeditación, solo sabes que tienes que hacer algo y ese algo te empuja a ello, en aquel frío lugar resistí el invierno eterno durante 4 días en una cueva que excavé a duras penas, no contaba con suficientes provisiones, la situación no distaba mucho de cómo me encuentro ahora; al amanecer del segundo día una jauría de lobos hambrientos me olfateó y rastreó, hasta mi húmeda escondite, posándose a unos cuantos metros de su entrada, enseguida tomé mis armas; el conjunto de fieras contaba con individuos robustos y sedientos de sangre, se notaban inquietos y desesperados, preparados para atacarme, fue entonces cuando desde atrás se abrió paso un lobo de tamaño abismal, de pelaje negro, y desmarañado, sus dientes blancos brillaban como punta de afilada espada y de sus ojos brotaba un inmensurable coraje, se movía delante de la manada retándola, empecé a temblar descontroladamente, me observó fijamente y cortando el silencio, pegó un gran ¡Aullido! Logrando estremecer los árboles cercanos, hasta el más valiente sucumbiría ante el miedo que inspiraba aquella bestia, mostraba sus filosos dientes a los demás lobos para que se mantuvieran a raya, indicando que sería cena para uno, empezó a dar círculos, y en un abrir y cerrar de ojos se lanzó como una daga, penetrando en la cueva que me daba escasa protección, sacándome por los aires, era un torbellino de furia, de su boca brotaba baba, se notaba hambriento, me puse de pie y luchamos cuerpo a cuerpo por largo rato, pero en el calor de la batalla algo excepcional sucedió, dándole un inesperado giro, durante una de sus arremetidas lo tomé por el cuello para evitar que sus fauces probaran mi rostro, y mientras mis manos hacían un esfuerzo tremendo por contenerlo, pude ver a través de sus ojos y de algún modo supe en ese instante que él también vio a través de los míos, fue entonces cuando me di cuenta que nuestra sangre era la misma y que aquel animal de una forma u otra estaba atado a mí y yo a él, al parecer también notó lo mismo cesando su ataque, seguidamente volvió con su manada la cual aulló en su totalidad, perdiéndose en la bruma del bosque aquel helado y oscuro día.

En los días siguientes al encuentro con el extraño animal, caminé algunos kilómetros, sin comida, sin fuerzas, luego empecé a encontrar ciervos y conejos muertos, como si alguien los dejara allí, pues cuando los tomaba aún estaban calientes, sentía que me vigilaban, aunque esto es muy usual cuando te encuentras solo, aún más en un bosque donde habitaban criaturas malignas y ponzoñosas.

Aquella espesura invernal era majestuosa, en el día mostraba paisajes que portaban una belleza tentadora, al atardecer los riachuelos congelados a lo lejos destellaban por efecto de los rayos del sol como si fueran diamantes cortados por el viento, pasé por duros desafíos en aquel lugar inhóspito y recóndito donde el hielo era amo y señor.

Conforme iba pasando el tiempo comencé a ver sombras y siluetas, luego empecé a sentir presencias, en las noches escuchaba extraños chillidos y llantos que se perdían en el asolado lugar, que no eran de hombre, ni animal conocido, comenzaba a desesperarme, cada vez era más frecuente escucharlos, —pensaba—, ¿Llantos de quién? Si soy el único en éstas heladas montañas.

En mi mente existía una sola palabra “preparación”, estaba a prueba mi parte física, mental, y lo más importante era que endurecía mi alma, fortaleciéndola ante las adversidades, ante los que no veía y solo escuchaba, ante mis perseguidores ocultos.

Mis sentidos estaban elevándose a niveles que nunca antes alcanzaron, siempre pensaba en las Cataratas Victoria, y una noche meditando pude divisarlas, e incluso utilizando el poder del alma logré trasladarme hasta ellas, vi su esplendor y magnificencia, toqué sus aguas con la punta de mis dedos, surqué sus límites y salté desde ellas hasta el infinito; desperté de mi viaje, oscurecía, la plenitud de la luna embelesaba, me puse de pie y de pronto escuché un grito ensordecedor, llevé las manos a los oídos, temblaba de frío, mis pestañas cubiertas de nieve apenas aguantaban mi mirada, tomé posición defensiva, y al hacerlo divisé que en el oscuro horizonte se acercaban un par de extrañas criaturas, brujas del bosque, que fueron dejadas al olvido, desterradas, condenadas a su suerte, las cuales podían tomar la forma que se les venía en gana, aprovechadoras nocturnas de grises ojos, capaces de carcomer el alma de inocentes, el mal las castiga constantemente para que recuerden siempre su misión: “La de sembrar el odio y marchitar la vida de inocentes”.

De pronto sus risas e irónicas carcajadas invadieron el lugar donde me encontraba, llantos se mezclaban con sus desesperados gritos, enseguida supe que me superaban en número, y que debía salir de allí cuanto antes; al llegar a un conjunto de árboles una de aquellas criaturas me interceptó mostrándome sus filosas garras, fue entonces cuando de la nada emergió el lobo negro a quien había enfrentado antes, éste pasó por encima de mi hombro y tomó por el pecho a aquel malévolo ser, quebrándole los huesos, su jauría aulló al momento en que se puso en formación defensiva al servicio de su líder, presentían que se avecinaban más de esas abominables bestias, así que tomé los discos retráctiles, que están acoplados a mis rodillas, que al ser desencajados de las mismas se expanden, son punzantes, brillantes, filosos y poseen inteligencia propia, no obstante de ser necesario puedo conectarlos a mi alma y manejarlos a voluntad con la mente, ligeros, rápidos como la luz, y exactos tal cual bisturí punta de diamante, poco a poco la luna fue opacándose debido a la excesiva cantidad de sombras que nos sobrevolaban, estábamos atentos, sabía que era la última prueba en aquellas tierras olvidadas por el hombre, de a poco iba comprendiendo lo que quería decirme la visión que tuve antes de ir a ellas, aunque allá endurecí mi alma, elevaba los

sentidos, y perfeccioné mis habilidades, el objetivo principal había sido encontrar al lobo, finalmente el momento máximo del viaje llegó, armas y garras ahora tenían la oportunidad de destacar en batalla, consolidando de una vez por todas nuestro lazo y confirmando que de algún modo nuestra sangre era una, en medio de la lucha los discos despedazaban los cuerpos y ropas de las brujas, y sus dientes pulverizaban sus cabezas, una a una caían, la confusión reinaba, mis mecanismos de lucha habían mejorado considerablemente y funcionaban casi a la perfección, las brujas desesperadas conjuraban palabras para que pensáramos que eran una quimera, y así caer rendidos a sus pies; a pesar de todos sus artificios vencimos sin tener ninguna baja, después de tan magnifico despliegue caí exhausto, los oídos me sangraban, en ese momento los discos hicieron añicos a la última de las brujas que moribunda seguía empeñada en eliminarnos, allí permanecí hasta el amanecer rodeado por sus horribles cuerpos, muy temprano en la mañana fui a lavarme las heridas a un riachuelo cercano, al mismo tiempo que noté que los lobos se habían ido, miré hacia el lejano horizonte pensando en que quizá más nunca los volvería a ver.

Capítulo 3

3. ORDEN.

En mi estadía en esta sucia habitación sigo esculcando en la profundidad de mi mente y de mi alma, buscando respuestas y alivio en mis recuerdos, para así reducir la angustia que ahora padezco.

Para llegar hasta aquí, he pasado por situaciones complicadas que pusieron a prueba mi resistencia física, mental y espiritual.

Lleno de paciencia fui aprendiendo que no es tan fácil hacerle frente a lo desconocido, que para ello se debe tener una fuerza espiritual absoluta, un estado mental elevado y un corazón que pueda sentir en todo momento al Omnipotente, he descubierto que quien se lo proponga puede conectar su corazón a los hilos de los cielos, si aprende a usar adecuadamente sus mejores vías: El Alma y La Fe.

En otras de mis visiones vislumbré que: "Para conocer el valor de la Luz, debía necesariamente conocer una y otra vez el terror de la Oscuridad".

Pasado un tiempo entendí que era inevitable encontrarme frente a frente a la Oscuridad, solo así evolucionaría para continuar con mi tarea, para apreciar el valor de la Luz estaba destinado a toparme con el mal en el momento menos esperado.

Entrando a la adolescencia fui perseguido por una fuerza oscura, el viento se puso pesado, mi cuerpo se puso tenso, no sabía quién se encontraba a mi lado o en frente, sentía grandes deseos de correr pero me costaba hacerlo, estuve a un paso de paralizarme por completo y tenía la continua sensación de que me arropaban la espalda.

La fuerza oscura que me persiguió y hostigó aquella vez, fue una bruja de una clase muy distinta a las que enfrenté en las frías montañas, afortunadamente a éstas últimas les apliqué, la cierta experiencia adquirida en el primer encuentro, en esa ocasión caminaba en la penumbra, siendo de madrugada, en una calle específica algo me dijo que apresurara el paso, sentía que me seguían, escuchaba silbidos, volteaba y no veía nada, aunque sabía que la tenía a mis espaldas, craso error al voltear le otorgué atención, percibía como saltaba de techo en techo, acechándome, caí en su espantoso juego, escuchaba cascabeles, semillas de mostaza, monedas y botones, caían y rodaban calle abajo, llegué a mi

hogar, al entrar el oscuro ser se posó sobre el techo y lo rasgaba con sus asquerosas garras, temblaba sin parar; ellos te estudian, ya desde hacía un tiempo pasaba por la misma calle a la misma hora, proveniente del mismo lugar, y cuando llegaba a mi destino, hacia las mismas cosas, ese día ya sabía lo que haría por eso me esperó y siguió con tanta frialdad, la lección aprendida era que había caído en su juego, de algún modo apoyé sus pretensiones, le presté suficiente atención, le di mi miedo se alimentó de él y eso la hizo más fuerte, real e incisiva.

“Vencer el miedo a lo desconocido es parte de alcanzar la verdadera fe y es una de nuestras pruebas más difíciles”.

Aquel encuentro fue el primero y uno de los tantos que tuve, para que fuese aprendiendo a diferenciar las presencias malas (Oscuridad) de las buenas (Luz), y pudiera ir venciendo mis miedos más recónditos, tarea nada fácil.

Cuando apenas era un niño leí que en cada ser hay una llama proveniente de los cielos: “El Alma”, la cual emplea mecanismos de defensa para cuando seas blanco de la Oscuridad. Conforme pasaban los días fui comprendiendo que nuestro máspreciado ojo, es el Alma, la que con la ayuda del corazón, puede mirar e ir a todas las direcciones, con la clásica reserva de que no puede observar ni ir a donde esté prohibido, ya que eso solo lo puede hacer nuestro amado Dios.

Desde pequeño supe que debía aprender técnicas y habilidades que han existido desde siempre, que todos en mayor o menor proporción sabemos, pero que solo algunos despiertan y dominan.

Las visiones me indicaron que: “Una vez listo debería coadyuvar a mantener el Equilibrio Universal”. Lo trágico era que no dependía solo de mí mantener tal equilibrio.

Dicen que gozamos de cualidades únicas, que venimos de una línea de luchadores de tiempos inmemorables, que somos fruto de la naturaleza, y que espíritus ancestrales auguraron nuestro nacimiento, para que una vez nacidos defendiéramos “La Luz, La Vida”, desde siempre hemos hecho los trabajos más arriesgados y duros, limpios de corazón, no nos ligamos con gobernante alguno, nuestra tarea requiere mantenernos alejados de asuntos políticos, tenemos que hacer frente a asuntos más urgentes, luchamos no solo contra el hombre de Oscuridad sino contra bestias nacidas de la misma, y que no son en ningún caso criaturas o hijos de Dios, no tenemos patria, ni nacionalidad, tampoco nos han importado tales banalidades que fueron inventadas por la humanidad para distraerla y atosigarla de mentiras, llenándola de barbarie.

No somos magos, ni brujos, ni hechiceros, nos describimos a nosotros mismos como defensores de la Luz, somos como la lluvia, el rocío del

campo, como el águila que vuela inmanente al cielo, como los rayos de sol que iluminan nuestros cuerpos, como las sonrisas de los niños y sus cantos, somos semejanza de Dios, somos parte de él, muchos no lo comprenden y pagarán un precio por ello.

“No hay tarea más fácil que suscribirse a la dictadura del mal”.

Hoy en día estamos padeciendo lo indeseable, el mal ocupa más espacio terrenal del que quisiéramos, los Oscuros han emergido con la tarea de acabar con todos nosotros, y con todo lo que se relacione con la verdad, lo puro, lo claro y lo divino; he sido testigo y víctima a pesar de mis habilidades, de una gran devastación, la tierra ha caído en una desgracia abrumadora, nos cazan como a pequeños conejos en la pradera, somos su alimento, se deleitan de nuestro sufrimiento. Quieren absorber, marchitar nuestra Luz interior, ese es apenas uno entre tantos platos principales, que se encuentran apuntados en el menú de sus oscuros y perversos planes.

Capítulo 4

CAPITUL IV

ANTIQUISIMO

La Luz y la Oscuridad nunca han dejado de enfrentarse, produciendo en su disputas grandes descargas de energía. La Luz ha marcado con un Sello cada lugar donde se han enfrentado, en un principio lo hacía con la intención de mantener cautiva todo resto de energía negativa (maldad) que allí quedara esparcida, evitando que dicha energía fuera liberada y utilizada nuevamente por los Oscuros, con el tiempo su tarea no se restringiría solo a contener la energía negativa, además de ello debía transformarla en energía positiva pero para que ese proceso se llevara a cabo debía pasar una buena cantidad de años y por ello siempre han necesitado ser protegidos.

Los Primeros Sellos fueron hechos sobre la tierra, sobre los árboles o sobre las rocas de los lugares donde la Luz había hecho frente a la Oscuridad. Las fuerzas oscuras siempre han tratado de vulnerarlos y recuperar la energía dejada en ellos.

En otras palabras La Luz diseño a los Sellos específicamente para que absorbieran la energía negativa del lugar donde fueran impresos, con la intención de retenerla e impedir que fuese nuevamente utilizada y con los años convertirla en positiva, igualmente en su diseño se incluyó la posibilidad de que pudieran cambiar de lugar en caso de que los oscuros regresaran y trataran de transgredirlos de forma reiterada, estos cambios de lugar estaban establecidos y debían cumplir con un ciclo, con el tiempo les llegaría el turno de incrustarse en seres humanos, quienes eventualmente serían sus portadores, sus protectores, y un alma buena sería la encargada de llevarlos hasta ellos, todo esto para seguir impidiendo su manipulación por parte de los Oscuros que de llegar a encontrarlos y poseerlos, tendrían acceso otra vez a esa energía negativa que un día fue suya, causando un dramático cambio en el equilibrio Universal, y usándola para liberar antiguos enemigos de la Luz, poniendo en entredicho su permanencia.

Antes de llegar hasta este lugar que ahora es mi refugio temporal y de pasar por experiencias únicas, sabía que los Sellos en cualquier momento empezarían a incrustarse en seres humanos, pero para tranquilidad

nuestra y del Universo no sería en cualquier ser humano. El Universo entero clamaba por la llegada de un ser humano nuevo, noble, desafiante, y justo, entonces apareció en escena el Índigo en ellos serían incrustados los sellos.

El Índigo viene ya dado con la misión de hacer el bien, desde hace décadas se han estado colando en la tierra, llegan con cada nacimiento uno a uno disgregados en todas las partes del mundo, han venido en camadas conectándose automáticamente con su entorno y a penas con el primer beso dulce y sutil de sus madres aunque ellas no lo sepan, tal beso le transmite el sentido del Bien y la Justicia y como una extensa biblioteca le pone al día de los grandes acontecimientos de la humanidad de sus logros y caídas, programándolos para que trabajen en defensa del bien, inteligentes, astutos, poseen un asombroso poder, y son el terror de las almas Oscuras, su aura es un esplendor de belleza Universal, son la evolución del ser humano que viene a retomar el plan original del Creador.-

En las revelaciones se me encomendó que cuando los Sellos empezaran a incrustarse en seres humanos (Índigos) debía protegerlos, y si por cualquier motivo llegaban a caer en manos del mal debía recuperarlos.

Ya los Sellos han empezado a incrustarse en los Índigos y a estos se les conoce como los MARCADOS, ellos tendrían la tarea de ser sus portadores, y no debían ser dejados a su suerte.

Estaba al tanto de que con la incrustación de los Sellos en seres humanos, los Oscuros de inmediato tratarían de capturarlos, pues para ellos serían más fáciles de seducir, de encontrar y de atraer, su mayor preocupación era que debían hacerlo antes de que se produjera la transformación de energías y así sembrar el reino de la Oscuridad, del terror y de la angustia.

Igualmente sabía que de ser atrapados por la Oscuridad, esta explotaría toda o parte de su energía, y trataría de revertir la transformación de energías, al igual que tenía en cuenta que por cada Marcado atrapado un temible Enemigo de La Luz sería liberado y nosotros éramos su contrapeso.

No nos fue concedida mucha información al respecto para que en caso de ser capturados no reveláramos su ubicación exacta, aún no sabemos cuántos son, y aun nada de eso se puede predecir fácilmente.

En aquel tiempo desde lo más recóndito de mi alma sentía que pronto tendría que afrontar grandes dificultades y poner en práctica lo

aprendido, pero afortunadamente no estaría solo.-

Los Oscuros estaban esperando el momento propicio para atrapar a Los Marcados, los buscaban incesantemente por todos los rincones del mundo, sin darse por vencidos, recaudando pistas que les permitiera hallarlos y así lograr su cometido, y de repente así como así su búsqueda insistente le rindió frutos y el día más temido en el Universo de la nada llegó, el primer Marcado finalmente fue capturado, aquel día caminaba por calles oscuras cazando inmateriales: (espíritus, almas perdidas) cuya tarea es sembrar el pánico, son burlones, nocturnos, sentía mi corazón en la boca, vestía como cualquier otra persona de mi edad pero con un toque fino, tenía mis sentidos al límite, subí por las escaleras de un edificio y me pare en su techo, el aire y el rocío nocturno daban una engañosa sensación de tranquilidad, el oscuro del cielo era pálido y las hojas secas principales testigos del otoño recorrían las calles, no era el final de todos los tiempos, pero iban a darse pasos importantes que determinarían si dicho final llegaría, mientras estaba ahí parado podía oír como los niños lloraban en todos los hogares, podía sentir como el pasto danzaba, a la vez que sentí como unas esqueléticas manos me tomaban por el cuello tapándome la boca, ahogándome, impidiéndome la respiración, no podía soltarme, había sido emboscado por un Inmaterial de una considerable fuerza, mis oídos estaban que estallaban, como pude me zafé de aquellas manos frías y huesudas, corrí por los techos, dando grandes saltos valiéndome de ellos, me detuve a unas cuantas cuadras y decidí llevar las manos a los oídos, y al hacerlo recibí un mensaje, nosotros también recibimos mensajes del alma, del corazón, no solo de la mente, nos tapamos los oídos y escuchamos sus latidos, leemos su idioma, hablamos su lengua, el mensaje traía la noticia de que un Marcado había sido raptado, y ello había causado un gran daño al equilibrio Universal, trayendo como consecuencia que una bestia Oscura haya sido echada al mundo, informándome de un hecho que había estudiado por años, sentía impotencia por no haber podido impedir que algo así sucediera pero no todo dependía de mí y muchas cosas estaban fuera de mi alcance, estaba al tanto de que era el momento de cumplir con lo encomendado, debía centrarme en ello, así que empecé a leer y analizar la lamentable situación en la cual el mundo ahora se encontraba inmerso, leí el ritmo del viento, lo oscuro de la noche e intenté identificar las fuerzas que estuvieran cerca, traté de conectarme a donde fue que sucedió el desafortunado rapto, para poder llegar a él o ella, pero no obtuve nada, finalmente me decidí por ir a mi cabaña allí tomaría algunas provisiones, instrumentos y accesorios, además podría refugiarme y no sería detectado prematuramente; también necesitaba encontrar a otros como yo, en las revelaciones se me dijo que llegado el día me reuniría con ellos, me hablarían y amarían como a un hermano, así mismo mencionaron que algunos no serían lo que yo esperaba, pero que me ayudarían a retomar el orden Universal cuando este sufriera rupturas.-

Después de saltar y correr por minutos, nada diferente al agitado mundo en el que se vive en estos días, llegue a una especie de Jardín Botánico mis botas rechinaban en su techo, quebré un ventanal por el cual pase y caí al suelo, el lugar era esplendoroso no creía que en una Ciudad pudiera existir un sitio así, tan puro, tan fresco, sabía que debía ir cuanto antes por mas provisiones, pero al menos tenía mis dos armas, mis discos, mi alma y eso era suficiente por ahora, la noche se hizo más oscura de lo normal, observaba por aquellos grandes ventanales, veía a todos lados tratando de ingeniar un plan para asegurarme un refugio temporal para pasar la noche e idear la mejor forma de llegar a mi cabaña que se encontraba cerca de la costa y tomar de allí lo que pudiera, no podía permitirme sentir emoción alguna pues de hacerlo hubiera delatado mi posición, tampoco debía emplear todas mis fuerzas eso alteraría el espacio tiempo y los Oscuros podían detectarme, mi respiración se aceleraba y así como así quebré otro vitral y me lance a la calle, empecé a correr, lo que sucedía era algo relativamente nuevo para mí, debía familiarizarme con ese tipo de energía Oscura la más turbia que jamás había sentido.-

Ahí estaba yo sigiloso, frio, calculador, atento maquinaba cada paso dado, los charcos de agua delataban mis pisadas, corrí varios metros, decidí que ya me había expuesto lo suficiente y me dispuse a entrar a un café que estaba bastante cerca de donde me encontraba para otra vez ocultarme, toque la puerta al hacerlo se abrió repentinamente, entre al lugar y vino a mi encuentro una esbelta mujer quien al verme no menciono palabra alguna, pensé que mujer tan particular, pasados unos minutos me dirigió la palabra preguntándome ¿si deseaba algo? le dije: que me diera un té caliente, se dio la vuelta para servírmelo, y enseguida sentí una presencia maligna justo en el segundo piso de aquel lugar, había sido descubierto unos gritos de ultratumba resonaron rompiendo el lúgubre silencio, no tuve más remedio que activar todos mis sentidos así quedara expuesto, de repente un ciclón de viento despedazo las escaleras que daban al primer piso del lugar abriéndolas de par en par, los trozos volaron por todos lados, la mujer se lanzó al suelo, mientras yo esquivaba los punzantes pedazos de madera que se desprendían abruptamente, se escuchaban personas rezando al revés, voces que probablemente no provenían de ningún lado pero que retumbaban en mi cabeza, me puse en forma defensiva y dije: déjate ver, muestra tu rostro, los perros en la calle ladraban incesantemente como si estuvieran descarrilados o aturdidos por algo o alguien, selle mi pecho con la señal de la Santa Cruz, apuntale en el suelo algunas palabras de protección, de pronto una figura negra caminaba hacia a mí, el ser oscuro empezaba a materializarse, sabía que un encuentro así sería inminente, que ese día los entes Oscuros de todas las clases empezarían a hacer de las suyas en el sagrado mundo que Dios nos regaló, el cual corrompimos, contaminamos y humillamos hasta la saciedad, el agresor estaba dando

su cara como lo había pedido, su sola presencia creaba un estado de absoluta ansiedad, apretaba los dientes manteniendo mi posición, al observarlo bien note que era el CUSTOS CUSTODIS devorador de almas, había sido liberado con el rapto del Marcado, leí que era una criatura ancestral que alguna vez camino en la tierra, temible, terrible por sus acciones, no tenía trozo de sentimiento alguno, media casi dos metros de altura era delgada, al caminar dejaba gotas de sangre, olía muy mal, las moscas lo rondaban, era huesuda y aun así tenía trozos de carne que le colgaban, tiene dos perros infernales de mascotas, les da de comer de su cuerpo putrefacto, que forma una y otra vez con la carne de sus víctimas, devora sus fluidos tal cóctel al igual que su alma, sus ojos no tienen pupilas y aun así sabía que miraba a la mujer que yacía en el frío suelo, quien se encontraba confundida y perturbada, estaba solo a unos metros de ella pero frente a aquella bestia me parecían kilómetros para interceder en su nombre, su capa se movía hacia arriba en el lugar donde estaba situado, sus pies no tocaban el suelo, esperaba inerte que hiciera alguna estupidez para apresarme, empuñe mis armas y descargue un par cartuchos sobre la bestia, los cuales desgarraron parte de sus entrañas, le hice señas a la bella mujer con mis manos, que se arrastrara hacia mí, ya casi se estaba materializando por completo el oscuro ser, y una vez lo hiciera atacaría sin piedad, EL CUSTOS, estaba furioso, trataba de inmovilizarme con su rezos malignos, sabía que tenía que salir de allí, de cualquier forma, y para hacerlo debía alterar por unos segundos su mente, con una escena que le produjera por un instante un momento agradable lleno de amor y bondad, en esos casos es difícil hacerlo ya que la mayoría tiende a horrorizarse, y ningún pensamiento bueno transita por su mente, solo el miedo, pensé en el SER más inocente y bello que se acerca más a los cielos pensé en niños sonriendo, compartiendo y jugando entre ellos, los imagine danzando en el campo florido, y que los pétalos de las flores los vestía de Luz, justo en el momento que se materializo por completo, logre confundirlo, aproveche el escaso tiempo ganado y tome a la bella dama, partí la puerta de un golpe y empezamos a correr, el Custos es muy fuerte no tenía oportunidad contra él, además aún era muy pronto para entablar una pelea real, hacía frío mi protegida temblaba sin cesar, a lo lejos se escuchaba el llanto del Oscuro, quien aún no se alimentado lo suficiente pero pronto lo haría, esa misma noche de seguro arrasaría con cientos de almas, pero para fortuna nuestra ya estábamos fuera de su alcance.-

Nos detuvimos en un gran Árbol los rayos lunares lo atravesaban, tenía a aquella dama en mis brazos, me pregunte si la misma hora nos llevaría a los dos, la observe y le dije: discúlpeme no me presente al entrar, me llamo EST, ¿y tú dulce mujer?, apenas susurró su nombre: me llamo Venustas, al mismo tiempo que me pregunto ¿quién era ese ser que estaba en mi café? le respondí: algo malo pasa en el mundo, tardaría una vida entera explicándote, replico: Que ha ocurrido, le comente: que estábamos expuestos a la aniquilación total, gran parte del hombre ahora sería presa de la Oscuridad, En voz muy tenue dijo: cuando aquella cosa

entro sentí un gran miedo, jamás me había horrorizado tanto, tiene algo que ver contigo?, le replique: le pido disculpas sé que cause un gran problema, en cierta parte tiene que ver conmigo pero igual ya todo será así de ahora en adelante muchos en el mundo tendrá una experiencia como esta y muy pocos podrán salir ilesos de ella, así que siéntete bendecida por continuar aún con vida atravesaremos días, meses o quizás años difíciles, no sabremos con quien trataremos hasta encontrarlos frente a nosotros así como sucedió allá atrás, la mujer me pregunto: ¿De dónde Vienes? ¿No eres de por aquí verdad? cuando estaba en el suelo vi una extraña luz que emanaba de ti, y ahora ha desaparecido, le dije: estoy aquí para protegerte, y todo a quien pueda proteger, pero ahora solo puedo velar por unos pocos, y eso me desagrada, te puedo decir que me fue encomendada una gran tarea, para asegurar el reinado de la Luz en la Tierra, en el Universo y honrar el nombre de Dios, ahora estoy un poco desorientado, y busco la manera de cómo poder ayudar, cuando las cosas empeoren quiero llegar a todas las almas de buen corazón y brindarles mi protección, intercediendo en nombre del Omnipotente, le hable sobre los Marcados, el rapto y su posible transición al mal, me miro a los ojos y me dijo: veo que no eres tan común como intentas parecer, pero si diste en mi camino no cabe duda que fue por algo, pues gracias a ti, estoy a salvo pensé que era mi final, largo rato después me pregunte porque le había revelado tanto si apenas nos conocíamos, su personalidad y delicada figura me llamo mucho la atención sembrando en mi serias dudas, parecía como si guardara secretos irrevelables.-

Fue la primera conversación decente que mantuve en años, ella era hermosa, su piel era de tés morena, sus labios delicados, su cabello era castaño y recuerdo que olía a rosas, le tome las manos, y la admire por horas, mientras permanecía en mi pecho, pasado un largo rato el cielo se despejo y fue invadido de forma repentina por millones y millones de estrellas fugaces, tal vez era una señal, seguro no estaríamos solos en la lucha o tal vez era mal augurio no lo sabía con certeza pero el cielo se estaba manifestando, le dije: tenemos que movernos de aquí, ¿puedes ponerte en pie? Ella asintió, y caminamos por el medio de un parque que daba con un pequeño lago, había que atravesarlo para llegar a la parte central de la Ciudad y así poder aprovechar las estructuras de los grandes edificios y escabullirnos de posibles perseguidores para llegar a mi hogar.-

En el camino seguí revelándole que la noche ahora sería más larga y el día no sería tan esplendoroso, solo se colarían algunos rayos de sol, un claroscuro ocuparía el paisaje, a ratos nevaría o llovería, las estaciones cambiarían de forma repentina.-

Seguí diciéndole: que el planeta estaba convulsionado, que teníamos que llegar a la costa, ahí podríamos estar más seguros, y esperaríamos un poco más. Según las reglas el día no podía ser irrespetado por las criaturas de la eterna oscuridad ellos deberían permanecer en su espacio

hasta llegada la noche, y solo podrían salir cuando alguien los invocara o se les entregara como ofrenda (libre albedrío), cuando penetraban sin justificación entrábamos nosotros en escena para aniquilarlos, ahora desde que el Marcado fue raptado, tendrían salvoconducto para entrar cuando gustaran, existen entes que quieren un cuerpo que les traiga de vuelta a este mundo, son los llamados Inmateriales pues no se manifiestan en sus propios cuerpos pues ya no lo tienen, ahora cuando gusten podrán venir a hacer de las suyas, pronto los Materiales empezarán también a colarse en masa, estas bestias portan su propio cuerpo, abominables y repugnantes, son la elite de las tinieblas, las hay por montones, y de todas las formas que se puedan imaginar, practican artimañas de toda clase, con tal de acabar con la Luz, y de este tipo es el CUSTODIS aquel al cual enfrente en tu café .-

Seguimos nuestro rumbo, y en la esquina de la biblioteca pública de la Ciudad que quedaba a unos cuantos metros de donde nos encontrábamos, Habían tres niños de extraño aspecto, vestían de escolar y sus cabellos eran blancos así como sus ojos, eran trillizos y cada uno portaba una caña de pescar, asediaban a varias personas, enseguida note que eran mensajeros del mal, le dije a Venustas que entrara al lobby de un hotel que estaba cerca y que esperara allí, empecé a correr luego trepe por un edificio, y desde su azotea me percate que entre las posibles víctimas había un niño, debía salvarlo, a como diera lugar.

Observaba como los trillizos jugaban y atormentaban a aquellas pobres personas, tome mis discos retractiles y los lance para despistarlos, estas entidades astutamente se materializaban y desmaterializaban, para que fuera difícil acertarles, uno de ellos fue a investigar qué cosa había tratado de atravesarlos, mientras los otros dos jugaban, saltaban y se reían, se rasguñaban en sus brazos antiguas palabras, preparando el desdoblamiento de aquellas indefensas almas, sabía que aún no era conveniente enfrentarlos pero era necesario, debía actuar así que salte al vacío de espaldas y mientras llegaba al suelo todo en mi cabeza se detuvo, los trillizos con tan solo observarme ya sabrían quién era yo, a que venía y que les haría (identificación) , como yo fui preparado para enfrentarlos ellos surgieron para enfrentarnos, al caer empezaron a correr para ir a mi encuentro, ahora los que estaban siendo sometidos por ellos podían huir, deje que me golpearan una y otra vez, necesitaba más tiempo para que se alejaran lo suficiente, con su caña me golpearon el estómago, quede sin oxígeno por unos instantes, cuando me iban a ultimar saque mis armas e impacte a todos en uno de sus dedos, había detectado que estaban tatuados en rojo, sabía que la simbología antigua negativa al ser perturbada inmoviliza automáticamente a su portador por unos minutos, al primero le di en el índice, el segundo en el pulgar, el tercero en el anular, y eso los mantendría estáticos por un rato, ya que para eliminarlos por completo me llevaría más tiempo y atraería a mas

enemigos.-

Fue el Segundo encuentro que tuvimos con los Materiales, no dejaba de pensar cuando me alejaba de allí que ellos recuperarían la movilidad y volverían a hacer su desagradable trabajo.-

Estábamos cerca de nuestro destino el muelle, mi cabaña, las olas estaban altas, y el mar enfurecido, muchos animales terrestres se toparon con la costa y se ahogaron, en la playa igualmente habían miles y miles de delfines sin vida, estaba anocheciendo, y por segunda vez el cielo se inundó de estrellas fugaces que caían, sentí esa sensación de Paz absoluta, en el horizonte divise una buena señal, miles de delfines y ballenas aun Vivían, cantaban sin cesar, quizás lo hacían para rendir honores a los caídos, a los que fueron masacrados por los oscuros, ellos como algunos de nosotros pueden detectar las malas energías.-

Seguimos nuestro rumbo subimos por un desfiladero, y ya divisábamos mi hogar de los últimos años, allí tenía algunos artefactos que me ayudarían a resistir.-

Finalmente llegamos y al entrar caímos en el suelo nuestra respiración estaba acelerada, habíamos pasado por mucho en tan poco tiempo, había logrado mi objetivo con solo una novedad, ahora tenía compañía.-

Después de reponerme empecé a buscar entre mis cosas y no hallaba nada que me ayudara a identificar donde había ocurrido el rapto y donde podrían estar los otros Marcados, para nuestro consuelo mi cabaña ofrecía buen abrigo, permaneceríamos ocultos en ella un buen rato, después de buscar y rebuscar encontré dos esferas capaces de leer las energías, Venustas vino a mí me tomó de la mano y nos besamos, hice como si nada me importara que gran engaño, esa noche se topó por segunda vez con mi pecho y pude oler su cabello de Rosas hasta desgastarlo. Al irme a dormir empecé a convulsionar mi cuerpo se tornaba pesado, sentía que me iba, Venustas me abrazaba, sabía que era normal pues estuve expuesto a malas energías, y estaba experimentando

los efectos secundarios de tal exposición.

Esa noche escuchamos cantos buenos, a lo lejos, le dije a mi acompañante: ¿escuchas?, son cantos de esperanza, ella me dijo: ¡sí los oigo! ¿De quiénes son? Le replique: de los buenos, de los que quieren enfrentar esta noche al mal creciente, de los que están dispuestos a darlo todo por nuestro Dios y por el Universo, de los que están convencidos que todo tiene remedio siempre que el alma de los buenos hombres exista, la observe y me dijo: ¿y cómo sabes? Le dije observa: tome sus delicadas manos y se las lleve a sus oídos, al momento que le dije: concéntrate escucha tu corazón, él es el traductor del alma, pregúntale de quienes provienen esos hermosos cantos y con cada latido te lo dirá, quedo perpleja, y me dijo: ¿porque no utilizas esa técnica para encontrar a los Marcados?, le respondí: solo puedo hacer eso si ellos quieren que los encuentren, y tienen suficientes razones para permanecer ocultos, ya que podrían delatar sus posiciones y ser abordados por los malignos, luego pregunto: ¿y esas buenas personas que mi corazón me acaba de mostrar porque decidieron cantar precisamente esta noche? ¡Podrían ser descubiertos!, Replicó, le dije en voz muy suave: tal vez sea porque sencillamente decidieron que hoy era su último día en la tierra (sacrificio).-

Extrañamente al amanecer, todo estaba muy tranquilo, el sol se colaba con un poco más de fuerza, tome de la mano a Venustas, y le dije: aseguremos nuestros pasos, camina firme, tenemos que salir de aquí.

Aún seguía confundido nada en mí estaba muy claro, tenía momentos abstractos, afortunadamente eran intermitentes, como es posible que ahora todo este como si nada pasara, pero analice que es muy obvio en los primeros días del rapto todo estaría convulsionado, aparecerían evidencias, físicas y espirituales de que el mismo había sido consumado, se manifestaría en ciertas formas, ya el rapto y posible manipulación del Mercado por parte del mal estaba siendo identificada por la mismísima naturaleza, por eso la relativa calma, es Septiembre, saque mi libreta, tratando de reunir datos para saber con exactitud mis próximos movimientos, debía rescatar al Mercado y como él habían más allá afuera esperando ser protegidos .

Nos dirigimos nuevamente a la Ciudad, a nuestra llegada notamos que todo estaba en relativa tranquilidad, mientras tanto el mundo y sus redes sociales comentaban que los hechos extraños que afectaban al ambiente eran producidos por el cambio climático, pero nadie podía explicar las

repentinas desapariciones que se estaban produciendo, los oscuros arrebatában almas por doquier, muchos caían sin ninguna razón en los bancos, en los centros comerciales de forma repentina, algunos pilotos de aviones comerciales también fueron víctimas de la recolección de almas de los Oscuros, por ello los múltiples accidentes aéreos, fue la primera oleada, pero en los próximos días el mal actuaría de forma segmentada y calculada.

Le dije a Venustas que tendría que dejarla en un sitio seguro, me miro con sus dulces ojos y me dijo: Contigo me siento más que segura, la abraza fuertemente y le dije: que conmigo estaba corriendo un gran peligro, que se refugiara en casa de alguno de sus familiares, ella asintió y dijo: solo puedo ir a casa de mi padres, tengo tanto tiempo sin verlos, que la pena embarga mi corazón, durante esas horas compartidas ella me confeso que tenía ya muchos días sin tener contacto con ellos, pues eran personas muy importantes, que lo más seguro es que no estuvieran en la Ciudad, y que debido a ello había decidido abrir el Café para mantenerse ocupada y no sentirse sola.-

La bese, y le dije mientras tomaba un taxi, te encontrare, iré por ti recuérdalo cada vez que tus pensamientos se alineen en mi dirección, ella sonrió y abordo el taxi; seguí mi camino llovía a cantaros, lleve mis manos a los oídos para saber cuál dirección tomar, nada se me revelaba, recordé que tenía sentido, si eso diera resultado podía ser descubierto, así que deje de utilizar dicha técnica, entonces fue cuando lance a rodar mis dos esferas de acero capaces de leer las energías, de un diámetro no mayor de 10 cm cada una, y que había mantenido ocultas en mi cabaña, son como una especie de brújula pues te indican de acuerdo a la posición que tomen que camino se debe seguir, también sirven de defensa ante cualquier ataque enemigo, rodaron un par de metros y se devolvieron, las lance de nuevo, y esta vez tomaron una gran velocidad, empecé a correr detrás de ellas, la lluvia caía sin piedad sobre los grandes edificios, había poco tráfico y pocos transeúntes debido a la misma, después de recorrer unas cuantas cuadras las dos esferas se detuvieron frente a un antiguo edificio, me acerque hasta su entrada y note que en el funcionaba un internado pues desde allí podía oír las voces y canciones de los niños quienes se encontraban en los salones de clases, no paso mucho tiempo cuando en su azotea divise dos Nagnas estas son brujas burlonas de nivel medio, las Nagnas eran humanas aficionadas a la brujería, que vendieron su alma a la Oscuridad, toman formas de animales y secuestran niños, son de mucho cuidado, tienen más poder que las que había enfrentado antes, entre sus habilidades también está la de interferir en tus sueños para confundirte y extraerte el alma, abrí las oxidadas rejas que adornaban la entrada y las traspase sigilosamente, algunos niños veían a las Nagnas y las señalaban, las profesoras no las veían y decían que ello era producto de su imaginación, camine hacia el centro del internado y me

pose sobre una de sus sillas, habían muchos padres ese día recogiendo a los niños que estaban semi –internados, fácilmente podía hacerme pasar por uno de ellos, de forma repentina se escucharon unos gritos en el sótano todo el mundo empezó a correr a ver lo que sucedía, pero sabía que era tarde y que las Nagnas habían acabado al titular de tan espantoso grito, suoe de inmediato que era un señuelo que las brujas habían puesto para crear confusión en las personas que allí trabajaban y hacer de las suyas, me levante por lo general esos entes me dan asco, tome mis discos y los lance sentándome nuevamente, empecé a dirigirlos mentalmente enfocándome en la posición de cada una de las Nagnas para eliminarlas, hacia una brisa intensa, los pétalos de las flores que se desprendían de los árboles eran destrozados en el ir y venir de mis discos que despedazaban a las brujas, gotas de lluvia caían sobre mi cara esperando que ellos hicieran su trabajo, algunas maestras de la escuela hacían cantar a sus niños para que no se percataran del horror que les rodeaba, cantaban, cantaban, cantaban, dulces e inocentes, aplaudían y reían no permitiría jamás que esas bestias les tocara ni por un segundo, acababa con todas una a una, de pronto se escuchó un estruendoso sonido, puertas y cerraduras sonaron en uno de los salones, dejando un enorme eco, aquel salón estaba destinado a los niños más pequeños, los niños del kínder Garden, los discos trataban de entrar al mencionado salón golpeaban una y otra vez la abultada puerta de metal siendo imposible penetrarla, les di más potencia pero no funcionó, temía por los inocentes que allí se encontraban, algunos niños lloraban, salí de mi trance, corrí desesperado hacia a aquel salón que quedaba al cruzar un gran jardín, ahora eran mis puños los que golpeaban la puerta pero no cedía, de repente todo quedo en silencio los llantos cesaron y un frio abismal tomo posesión del lugar, nadie se escuchaba allí, algo me decía que no insistiera, que me detuviera, que era demasiado tarde y que las Nagnas de seguro acabaron con aquellas dulces almas, aun así trepe hacia al techo que era de Cristal, en mis pensamientos estaba el quebrarlo y cuando estaba a punto de hacerlo me contuve, mientras que mis ojos empezaban a revelarme como mis peores miedos se convertían en realidad, y de cómo lo que temía estaba por suceder y ya no podría hacer nada, en aquel sitio estaba una Nagna con el cuerpo de una maestra en sus garras inesperadamente se hizo presente otra y le arrebató el cuerpo como un buitres hambriento llevándoselo lejos, extrañamente los Niños estaban en silencio de espaldas a aquel horrible espectáculo, la Nagna que quedo, les paso por encima y se posó enfrente de ellos, se movía de lado a lado, los pequeños estaban hipnotizados, la bruja empezó a elevarse para empezar su ataque, mientras que desde donde me encontraba le gritaba para llamar su atención sin obtener resultado alguno, en ese momento en mi cabeza algo paso como un rayo, sentí una presencia celestial, la Nagna se lanzó sobre ellos al momento que un rayo de Luz Azul Índigo ilumino el sitio y esta cayo sin vida al suelo, todos los niños empezaron a reírse, estaba muy confundido, luego entre ellos se levantó un chiquillo no mayor de 5 años, y empezó a aplaudir y a tararear una canción los niños cantaban y danzaban a sus señales, era una escena única ver como aquellos niños

que estuvieron a punto de ser eliminados hace unos segundos y ahora cantaban de felicidad, el niño que los dirigía me señaló y todos me observaron, de algún modo me reconocían, él les balbuceo algo sobre mí y en sus ojos mostraban una gran admiración, era una extraña sensación, nunca olvidare aquel día, ni sus miradas que transmitían absoluto respeto, el niño que se encontraba de pie, con un leve movimiento partió la parte del techo en la que yo me encontraba, los cristales cayeron al suelo iluminando el lugar, una vez en el suelo el niño se me acercaba lentamente, a unos cuantos pasos se detuvo y miraba hacia la pizarra que aún se mantenía en la pared, señaló un marcador el cual se alzó por sí solo y empezó a escribir en ella: " Me llamo Coder Ex ¿ y tú? le di mi nombre, me dije a mi mismo no es un Marcado ellos no emanan esa energía, y fue cuando le pregunte: ¿Eres un Cosechador de almas?, y todos los niños soltaron sus bellas carcajadas esta vez con mucha más gracia, entonces fue cuando escribió: "Soy índigo Cosechador de Almas como acabas de decir y observar", entonces le dije: acabo de encontrar mi refuerzo, y me sonrió.

Había sido testigo de la inocencia pura de la autodefensa del alma, innata e irreverente, y de cómo ella podía acabar con seres despreciables, la rebeldía que percibía de aquellos infantes de mirada desafiante era infinita, CODER EX eh! grandioso nombre, para un pequeño que apenas puede caminar y que no sabe pronunciar palabra alguna y que lo más cercano a ellas es su balbuceo; aquellos niños siguieron con sus cantos y rindieron honores a los caídos entendían como adultos lo que sucedía, pero asumían todo con su gracia, con su belleza natural, que los caracteriza y aparta del resto del mundo, se acercaron a mí y uno a uno me abrazaron, sentí paz interior, pero estaba al tanto que esto era solo momentáneo que debía seguir mi búsqueda y mi lucha pero ahora no estaba solo, nuevamente tenía compañía, esta vez tenía a un semejante, un compañero de armas, no era lo que me esperaba pero eso ya lo habían predicho las revelaciones durante mi preparación, debía hablarle, aceptarlo, quererlo y protegerlo como a un hermano.-

